ROGATIVA
DE SALUD,
ORACION, Y ENSALMO
DEL SANTO FR. LUIS BELTRAN,
con el qual curaba todas las enfermedades.

Y LAS ANOTACIONES,
Y ADVERTENCIAS
contra la ignorancia, ò malicia con que se usan de supersticiones, hechizos, y palabras mal sonantes, con nombre de Ensalmo.

Reimpressa en Mexico, en la Imprenta nueva de la Biblioteca Mexicana, enfrente de S. Augustin. Año de 1755.

John Carter Brown
Library

APROBACION
del Padre Fray Diego del Escorial.

John Carter Brown Library

POR comission de los Señores del Consejo Real he visto este Ensalmo del Santo Fr. Luis Beltran, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Y assi se puede dàr licencia para que se imprima, con las

Anotaciones, y Advertencias. En San Francisco de Madrid â siete de Junio de 1629.

Fr. Diego del Escorial.

EN-

ENSALMO

con que el Santo Fr. Luis Beltran curaba de todos generos de enfermedades, por caridad; y quando se lo pedian, lo daba, para que usasen de èl, con las advertencias, que aqui se ponen.

ENSALMO

intercediendo con rogativa de Oracion.

CRiatura de Dios, yo te curo, y ensalmo, y

y bendigo en nombre de la Santiſſima TRINIDAD, Padre, ✠ Hijo, ✠ y Eſpiritu-ſanto, ✠ tres Perſonas, y una Eſſencia verdadera, y de la Virgen MARIA nueſtra Señora, concebida ſin mancha de pecado original, Virgen antes del parto, ✠ en el parto, ✠ y deſpues del parto. ✠ Y por la Glorioſa Santa Gertrudis, tu querida, y regalada Eſpoſa, Onze mil Virgines, Joſeph, Roque, y Se-

Sebaſtian, y por todos los Santos, y Santas de tu Corte Celeſtial; por tu Glorioſiſſima Encarnacion, ✠ Glorioſiſſimo Nacimiento, ✠ Santiſſima Paſſion, ✠ Glorioſiſſima Reſurreccion, ✠ y Aſcenſion; por tan altos, y Santiſſimos Myſterios, que crèo, y ſon verdad, ſuplìco â tu Divina Mageſtad, poniendo por interceſſora â tu Santiſſima Madre, y Abogada nueſtra, libres, y ſanes eſta

tu

tu afligida criatura de esta enfermedad, mal de ojos, dolor, accidente, de calentura, y otro qualquier daño, herida, ô enfermedad. Amèn Jesus, ✠ Jesus, ✠ Jesus. ✠ No mirando â la indigna persona, que refiere tan Sacrosantos Mysterios, con toda buena fè, te suplìco Señor, para mas honra, y gloria tuya, y devocion de los presentes, te sirvas, por tu piedad, y misericordia,

dia, de ſanar, y librar eſta criatura de eſta herida, llaga, dolor, humor, y enfermedad, quitandola de eſta parte, y lugar. Y no permita tu Divina Mageſtad, le ſobrevenga accidente, corrupcion, ni daño, dandole ſalud, para que con ella te ſirva, y cumpla tu ſantiſſima voluntad. Amèn Jeſus, ✠ Jeſus, ✠ Jeſus. ✠ Yo te curo, y enſalmo, y Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor te ſane,

y

y bendiga, y haga en todo su divina volũtad. Amèn Jesus. Consumatum est, ✠ Consumatum est, ✠ Consumatum est. ✠ Amèn Jesus.

ENSALMO

PARA MAL DE CORAZON, cuyas palabras se digan al oìdo al que le dà el mal de corazon, de manera, que las digan los circunstantes, porque el que padece, es cierto que oye, repitasele tres veces.

CRiatura, acuerdate de tu Dios, y Criador. Cria-

Criador, y Señor, acuerdate de tu criatura, JESUS, JESUS, JESUS.

ANOTACIONES,

Advertencias, y ſano conſejo al catholico Chriſtiano, que quiſiere uſar de eſte Enſalmo, licito en las curas de heridas, ô en qualquiera enfermedad, ſin ſuperſticiones, y palabras mal ſonantes.

DEbeſe conſiderar con atencion en los Santiſſimos Myſterios, que ſe ha de entender, y ſuplicar

â Jesu-Christo nuestro Señor, que es verdadera salud, pidiendole la del enfermo, que se puede esperar por merito de tal intercessíon, y rogativa.

Ayudarà mucho la buena fè en tan santas palabras, y favores â nuestro Señor, tanto quanto el enfermo, y el que curare con ellas, confiare por su devocion, de la piedad, y misericordia de Dios. Y porque no se ha de pe-

pedir â Dios obre milagros, quando ſu providencia ha dado virtud â tantas coſas naturales por naturaleza, para reparo â la ſalud del hombre, ayudarſe en la enfermedad, ô herida, con medicamentos, y unturas ordinarias, y conocidas, â quien por la rogativa ſe fortalecerà en mas virtud, que aproveche à la ſalud del enfermo.

Tengaſe por cierto, que

le

ſe tendrà en las curas mejor ſuceſſo, ſi el que enſalma es virtuoſo. Y quando no ſea tal como debe, no ſe ha de deſconfiar de la bondad, y miſericordia del Señor, que â todos oye, de que darà ſalud, ô aliento eſpiritual, ô corporal, que conviniere al enfermo. Y ſi acaſo eſte no mejora, ô peligra, y que â nueſtro limitado parecer no ſe conſigue el efecto del deſſeo, no ſe ha de turbar nadie,

die, considerando, que nō ay cosa, que recerve al hombre de la muerte, ni que impida â la voluntad determinada del Author de la vida, â quien pidamos luz de su divino Espiritu, gracia para conformarnos en todo al cumplimiento de su santissima voluntad.

Adviertase, que en todas las partes de las palabras de este Ensalmo, donde ay ✠ quando se ván repitiendo,

se

ſe ſantigue, ô haga la ſeñal de la Cruz al enfermo ſobre el dolor, ô herida.

Tambien ſe advierte, que con la interceſſion, y rogativa del Enſalmo, ſe curarà al auſente, como al preſente, diciendo aſſi: Criatura de Dios, yo te curo, enſalmo, y bendigo en nombre de la Santiſſima TRINIDAD, proſiguiendo con las palabras de èl, pidiendo à Dios la ſalud del que ſe quiere curar;

pues

pues con la devoció de ellas, ſe le procurarà alcanzar. Y adviertaſe por delicto de ſuperſticion lo que tantos ignorantes entienden: diciendo entre otras coſas, que al que ſe enſalma no ſe le han de hacer medicamentos, ni al que ſe hacen enſalmarle.

Eſte es herror manifieſto, y culpable. Y obra eſta rogativa de Enſalmo en el auſente, como en el preſente,

te, pues en todo lugar oye Dios la interceſſion, y rogativa, que ſe le hiciere por medio de la peticion de Oracion, y valiendoſe de la Virgen MARIA nueſtra Señora.

Seràle de mucho alivio, y provecho al enfermo, ſi pudiere rezar el Credo entre sì, con contrito corazon de las ofenſas cometidas cótra Dios nueſtro Señor, â quien le ſerà eſte acto muy agradable; y el que enſalma eſtè adverti-

tido de alentar al enfermo à eſte acto de verdadera contricion, y que lo haga de todo corazon, pues en la ſalud ſe debe hacer en cada inſtante. Y adviertaſe, que la medicina ſanta, y cura de Enſalmo, y rogativa, no ſe ha de hacer con fundamento de interès corporal, ſino por devocion, y ſolo amor de Dios, y deſſeo de la ſalud, y bien del proximo, en honra, y gloria de Dios, que lo permi-

mitirà, y conſeguirà la ſalud con mejores efectos.

Para quitar de juicios, y ſoſpechas, es coſa juſta decir eſtas palabras, y Enſalmo en voz alta, y clara; pues tan ſin eſcrupulo ſe puede lo que es tan ſin obra ſuperſticioſa, ni palabra mal ſonante, que redarguya, ni ignorante con cauſa juſta. Y ſea Dios ſervido, que eſta Santa Oracion, y Enſalmo, haga olvidar otros llenos de ig-

ignorancias â los ſimples, ô malicioſos, de las que el demonio ha introducido, entre tantos â quien parece le falta la fè, y eſperanza en las verdaderas, buenas, y ſantas palabras, y la ponen en lo malo de engaño, y falſedad, que el demonio por medio de gentes ſoſpechoſas hacen con ſus yerbas, y apariencias, de que reſultan mayores daños al cuerpo, y al alma, y ſe remediarà pidien-

diendole à Dios, que es poderoso, y en quien se ha de poner la verdadera confianza de todo, resignando en su santissima voluntad, como el Santo Fr. Luis Beltran lo enseña, por tan prudentes y santas advertencias, y lo certificaron los efectos, que resultaban de los infinitos enfermos que cobraban salud de todas las enfermedades, y heridas, en Valencia, en las Indias, y demàs partes

tes de Eſpaña, donde anduvo. Y ſi dixeren, que por el Santo lo alcanzaban, diràn bien, porque el que eſtà aunado con Dios por gracia, aumenta con buen obrar, mas podrà con èl, que no el que ſe vale de echizos engañoſos, y ſuperſticioſos. Y tambien es cierto podràn cò Dios todos los que eſtuvieren en buen eſtado, libres del pecado mortal, coſa, que es tan patente. Y tambien

lo

lo es, que en la Oracion todos los buenos oye Dios, y algunas veces á los malos, y pecadores, por lo que no sabemos, ni podemos entender. Y si valiera la certificacion del que hace manifestacion de este Ensalmo, que lo sacò de donde estaba escripto de la letra, firmada del Santo Fr. Luis Beltran, y certifica (poniendo â Dios por testigo) que ha hecho, y visto hacer con èl, ayudando

do con medicamentos ordinarios, y caseros, muy grandes curas de enfermedades, y heridas, lo acreditarà la experiencia de ello, lo qual se ha de entender sucede por la misericordia, y beneficio de la poderosa Mano de Dios. Y repitiendo en las palabras, y por la devocion del que las dice, y del que las recibe. No porque se entienda, que estas palabras, ni otras, tienen virtud

po-

positiva para causar estos efectos, porque la tal virtud solamente la tienen las palabras de la forma de los siete Sacramentos de la Sta. Madre Iglesia Catholica Romana, y nos lo enseña la Fé con la experiencia de los Santos, y patentes efectos.

Entre las muchas experiencias, que tengo de buenos sucessos, y misericordias, que Dios ha usado con sus criaturas, curando con

esta

esta Santa Oracion, y Ensalmo, ayudando en las curas con los medicamentos ordinarios, he conocido Cirujanos en Indias, à quien lo dì, que usaban de èl secretamente en sus curas, y ganaron muy gran nombre, y â otro, que se lo oì en la mar, curò muy grandes heridas superficiales de astillazos, cuchilladas, sin mas medicamentos, que azucar del muy blanca bien molido, y cer-

cernido, y dando puntos en heridas, que lo requerian, echaba rebuelto à quatro partes de azucar, una de romero en la herida, con sus cabezales, y bendas, sobre sangre frezca, que la restriña, araja en breve, y quando por dilacion de cura estaba resecada, lababa la herida, y limpiaba la sangre con un pañido mojado con vino caliente, mandando al paciente tuviesse quietud en

los

los movimientos de la parre laſtimada, y hablàſſe poco con herida de roſtro, ô cabeza, y quitarſe por cinco, ô ſeis horas del ayre à lo menos, ayudandoſe del Enſalmo de S. Luis Beltran, muchas veces no tuvo neceſſidad de hacer ſegunda cura. Y para heridas penetrantes, traìa azeyte de comer preparado de eſta forma: En una redoma echaba tres partes de azeyte, y una de azu-

car

car molido, y toda la mas flor de romero que podìa, y lo curaba al Sol, cevando en ella azeyte, azucar, y la flor, al paſſo que ſe iba gaſtando en las curas en que uſaba de eſte Enſalmo, y de ſus puntos, y mechas, y demàs aderentes de Cirujano, con que ſanaban en breve; y he uſado ſin ſer Cirujano en coſas de neceſſidad de eſtos medicamentos, y Enſalmo, y ha ſucedido muy bien. Y con

el

el polvo de azucar, y romero, he curado llagas de penitentes, que se les solían podrir las espaldas, y en seis horas quedarles enjutas, sanas, y sin dolor, ni ardor en ellas, de que se dén â Dios las gracias, por las virtudes, que puso en palabras, piedras, y yerbas, para provecho de el hombre. Todo sea para mayor honra, y gloria suya, con cuyo favor se puede assegurar quien se valiere de este

En-

-10849-

Enſalmo, en las curas ſobre los medicamentos, que le ſucederà bien en ellas; pues no impide lo uno â lo otro, evitando el valerſe de las ſuperſticiones, con que ſe ſujetaràn al caſtigo corporal del Santo Oficio, y al caſtigo del alma, de que el Señor nos libre por ſu infinita bondad. Amèn

JESUS.

John Carter Brown Library

LAUS DEO.

BA 755 R 121 d